



Pregón de Corpus 2007

Magdalena Llerandi Llerandi

Autoridades, Reina de las fiestas, pueblo de Villamayor, presentes todos. Buenas tardes.

Cuando hace 3 meses recibí la llamada de Andrés invitándome a dar el pregón de las fiestas del Corpus 2007, me sentí profundamente halagada_ Ser la pregonera de Villamayor, igual que había sido mi abuelo Manuel Llerandi hace ya ...(como diría Lina Morgan) “taitantos” años. Pero también se sentí sorprendida: ¿por qué yo? Yo no soy famosa al uso, no he nacido en Villamayor, tampoco he vivido muchos años aquí, aunque si es verdad que la mayor parte de mi familia es de aquí y por tanto de aquí procedo y también que tengo muchos recuerdos y vivencias unidos a este pueblo. Lo que es que cuando me preguntan de dónde soy, suelo decir “nacé en La Habana, pero soy de Villamayor”.

Como digo recuerdos ligados a las costumbres y a la vida en Villamayor los tengo y entrañables y quisiera compartir algunos con vosotros en este pregón.

Aquí llegue efectivamente de La Habana, hace...muchos más “taitantos” años. Era aquella época en la que ni siquiera había televisión, sin embargo sí recuerdo que había entretenimientos: Me acuerdo por ejemplo de las partidas de brisca que se montaban por las noches en la gran mesa del comedor del chalet, de la que era una asidua Amelia la de la Caney, que venía expresamente desde el otro extremo del pueblo.

También recuerdo la costumbre que había en las noches de verano de “salir a tomar el fresco”, para comentar los vecinos los acontecimientos del día. En mi caso me llevaban mi abuela Leonor al banco que había delante de casa de Doña Celia y sin problema para cruzar la carretera, pues alguna noche, de vez en cuando, pasaba algún coche.

Otras veces la gente se reunía con motivos no tan lúdicos y así viene a mi memoria la época de matanza cómo se hacían las morcillas y chorizos con unos picando la cebolla, otros la carne, haciendo las mezclas, preparando lo que había que poner a curar. Y cuando tocaba “esbillar”: el recuerdo que tengo es de grandes montones de “fabes” en la esquina de la cocina y como se preparaban sillas y bancos para los que venían a ayudar. Más vagamente me acuerdo del tiempo del maíz pero si como se desgranaba a mano o con una maquina de “rabil” en la que se metía la “panoya”.

De esa primera época que viví en Villamayor no puede faltar un recuerdo para aquella escuela de Doña Enriqueta, donde aprendíamos los quebrados y los problemas de interés compuesto y donde se hacen amistades para toda la vida. Tampoco puedo olvidar las primeras comuniones con Don Ángel con chocolatada incluida en el paseo. Y la Procesión del Corpus donde nos volvíamos a poner el traje de Primera Comunión el año que la habíamos hecho. Procesión del Corpus que si un año iba para arriba al siguiente tocaba para abajo. Y que decir de la merendona los lunes de pascua que era toda una aventura pues había que decidir a que “prau” de los alrededores íbamos, que llevar en la cesta de la merienda y toda la Semana Santa rezando para que el lunes no lloviera.

Mención especial merecen los domingos de la aquella época: por la mañana a Misa y luego a Casa Teresa a comprar un cuento y el chicle Bazoca, que no se cuentos lo recordareis, pero era redondito de 3 pisos y podía ser de fresa o de menta y después por la tarde al cine si la película era tolerada. Y todo eso lo hacíamos más o menos con un duro (como se dice ahora 5 de las antiguas pesetas).

Posteriormente las circunstancias de la vida me alejaron físicamente de Villamayor durante varios años, aunque no perdí contacto pues aquí seguía la familia y las amistades.

Ya en los albores de los años 70 volvía a vivir en Asturias, y aunque no en Villamayor, si pasábamos aquí temporadas más o menos largas, sobre todo en vacaciones.

Recuerdo aquellas Navidades en que tenía lugar, en Nochebuena el Belén Viviente y en la noche de Reyes la Gran Cabalgata para después ir al baile al Casino (el Baile de Sociedad como recuerdo que lo llamaba D. Benedicto con gran solemnidad).

En el verano fue la época en que íbamos a Las Huelgas a bañarnos al río. O a pasear si estaba nublado, aunque eso sí, ya había que intentar evitar la carretera general pues para ese entonces ya sí que pasaban coches.

Se celebraban verbenas en los barrios, la del Valledal, la del Caneyu. En la noche de San Juan se engalanaban las fuentes y en la puerta de cada moza no falta a un ramo de flores a la mañana siguiente.

De aquella, se formó COFIVI y las fiestas de Corpus tuvieron bastante auge con un intenso programa de actividades con bailes y verbenas y Reina de las Fiestas y también Pregón.

Como dije al principio mi abuelo Manolo fue pregonero en aquella época y a mí siempre se me quedó grabado una frase que él decía en aquel Pregón, algo así como: Nada halaga tanto a una mujer como que le digan “por ti no pasan los años” pero que esto para un pueblo no es un halago pues en los pueblos sí debe notarse el paso del tiempo para cambiar, progresar y mejorar.

Villamayor en todos estos años. Probablemente haya tantas opiniones como asistentes. Algunos como yo veréis evidentes cambios pues los barrios están mucho mejor que hace años, hay un nuevo complejo escolar, las antiguas escuelas se han convertido en Centro Social y recientemente el Ábside de ha restaurado e iluminado magníficamente. Otros, los que vivís el día a día en el pueblo probablemente penséis que se puedan mejorar muchas cosas y animo a todos a seguir mejorando el pueblo, que siempre vaya hacia delante y que el paso del tiempo se note y sea para bien.

Y ahora a disfrutar de las Fiestas del Corpus 2007

PUXA VILLAMAYOR PUXA ASTURIES

Villamayor, a 7 de Junio de 2007